

Mercados y Negocios

1665-7039 printed

2594-0163 on line

Year 27, n. 58, May-August (2026)

Financial Literacy, Digital Literacy, Self-Efficacy, and Autonomy in Shaping Financial Well-being¹

*Conocimientos financieros, conocimientos digitales, autoeficacia y
autonomía en la configuración del bienestar financiero*

<https://doi.org/10.32870/myn.vi58.8013>

Azra Ramizah

Universitas Andalas (Indonesia)

azraramizah99@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-0466-2844>

Rita Rahayu

Universitas Andalas (Indonesia)

aretrahayu@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5377-8818>

Received: November 25, 2025

Accepted: January 12, 2026

ABSTRACT

This study examines the effects of financial literacy, digital financial literacy, self-efficacy, financial autonomy, and impulsivity on financial well-being among women in West Sumatra, with financial behaviour as the mediating variable. Using a quantitative cross-sectional design, data were collected through an online survey of 405 working-age women and analysed with Partial Least Squares Structural Equation Modelling (PLS-SEM). The results indicate that financial literacy, digital financial literacy, self-efficacy, and financial autonomy significantly and positively affect financial behaviour, whereas impulsivity does not. Financial behaviour, in turn, has a significant positive impact on financial well-being and mediates the effects of literacy, digital literacy, self-efficacy, and autonomy, but not impulsivity. This research integrates the constructs of capability and agency within a matrilineal Southeast Asian context, showing that self-efficacy and autonomy play stronger roles in shaping financial practices than knowledge-based factors. These findings suggest that financial education should be coupled with initiatives that build confidence, autonomy, and consistent financial discipline among women.

Keywords: Financial Well-being; Financial Behaviour; Financial Literacy; Digital Financial Literacy; Self-Efficacy; Financial Autonomy; Women; SDG.

Jel Code: G51, G53

¹ Traducción de la versión en inglés usando Grammarly en apoyo a la política de multilingüismo



RESUMEN

Este estudio examina los efectos de la alfabetización financiera, la alfabetización financiera digital, la autoeficacia, la autonomía financiera y la impulsividad en el bienestar financiero de las mujeres en Sumatra Occidental, con el comportamiento financiero como variable mediadora. Mediante un diseño cuantitativo transversal, se recopilaron datos mediante una encuesta en línea dirigida a 405 mujeres en edad laboral y se analizaron con el modelo de ecuaciones estructurales de mínimos cuadrados parciales (PLS-SEM). Los resultados indican que la alfabetización financiera, la alfabetización financiera digital, la autoeficacia y la autonomía financiera afectan de manera significativa y positiva el comportamiento financiero, mientras que la impulsividad no lo hace. El comportamiento financiero, a su vez, tiene un impacto positivo significativo en el bienestar financiero y media los efectos de la alfabetización, la alfabetización digital, la autoeficacia y la autonomía, pero no de la impulsividad. Esta investigación integra los constructos de capacidad y agencia en un contexto matrilineal del sudeste asiático, mostrando que la autoeficacia y la autonomía desempeñan un papel más importante en la configuración de las prácticas financieras que los factores basados en el conocimiento. Estos hallazgos sugieren que la educación financiera debe ir acompañada de iniciativas que fomenten la confianza, la autonomía y una disciplina financiera constante entre las mujeres.

4

Palabras clave: Bienestar financiero; comportamiento financiero; alfabetización financiera; alfabetización financiera digital; autoeficacia; autonomía financiera; mujeres; ODS.

Código JEL: G51, G53.

INTRODUCCIÓN

El bienestar se refiere a la calidad de vida, la cual naturalmente varía entre las personas. Incluye la riqueza acumulada, logros en la carrera u ocupación, nivel educativo, preparación de la próxima generación y contribución a la sociedad. Las principales formas son el bienestar físico, psicológico, social y financiero (Zemtsov & Osipova, 2016). El bienestar financiero es una condición que permite a las personas cumplir con sus obligaciones económicas, sentirse seguras en el presente y en el futuro, y tomar decisiones que les permitan disfrutar de la vida (Comerton-Forde et al., 2018, p. 6; 2022, p. 137). Un bajo bienestar financiero puede afectar la salud psicológica, social y física, además de provocar baja eficiencia, errores a corto plazo, baja productividad y dificultades para concentrarse (Osman et al., 2018).

El bienestar financiero está determinado por relaciones sociales, afectivas y familiares que guían cómo se gestionan los ingresos y gastos para mantener el equilibrio y evitar conflictos internos (Rahman et al., 2021). Las estructuras familiares se han vuelto más complejas debido a cambios sociodemográficos. Los roles sociales también han variado según el género: las mujeres suelen tener la responsabilidad principal del cuidado de los hijos, las tareas del hogar y asuntos familiares, mientras que los hombres son generalmente los principales proveedores que trabajan para cubrir las necesidades económicas de la familia. Estos patrones de roles influyen en el bienestar financiero del hogar. Al mismo tiempo, como amas de casa, se espera que las mujeres sean creativas y eficaces en la gestión de las finanzas del hogar (Gonçalves et al., 2021).

5

Este estudio sitúa a las mujeres en el centro del análisis. Las mujeres tienen un potencial sustancial para avanzar, por lo que su bienestar financiero es un tema importante a examinar (Lawrence, 2022). Sumatra Occidental ofrece un entorno distintivo porque sigue un sistema de parentesco matrilineal que traza la descendencia a través de la madre. Este sistema sociocultural asigna responsabilidades significativas a las mujeres para gestionar los bienes personales y familiares, así como para tomar decisiones económicas.

Lograr el bienestar financiero requiere la capacidad de manejar problemas económicos, afrontar contratiempos y alcanzar hitos y autonomía financiera. La gestión financiera abarca la planificación, implementación, monitoreo, evaluación y control de los ingresos y su uso para maximizar el bienestar económico (She et al., 2024). Las personas que administran bien sus finanzas tienden a evitar dificultades futuras y muestran un comportamiento financiero saludable, estableciendo prioridades entre necesidades y deseos. Una visión integral del bienestar financiero combina el control sobre las finanzas, la resiliencia y seguridad financiera, y la libertad económica, todos aspectos que guían la toma de decisiones hacia metas financieras (García & Félix, 2022).

Las decisiones financieras acertadas requieren habilidades adecuadas de manejo del dinero, respaldadas por la alfabetización financiera, un comportamiento financiero saludable y hábitos de gasto prudentes. Juntos, estos factores ayudan a prevenir problemas y a promover el bienestar financiero (Fan & Henager, 2025). La alfabetización financiera es la comprensión de conceptos financieros y su aplicación en la vida diaria, incluyendo la capacidad para tomar decisiones y reconocer los riesgos asociados a esas decisiones (Faturhman et al., 2024). Con los avances en la tecnología de la información, la alfabetización financiera convencional debe fortalecerse con capacidades digitales.

Los avances rápidos en la tecnología de la información han transformado las finanzas. El auge de la tecnología financiera ha cambiado la forma en que las personas planifican, gastan, piden prestado e invierten (Rahayu et al., 2022). En este entorno, los usuarios necesitan alfabetización financiera digital, que abarca conocimientos sobre productos y servicios financieros digitales, conciencia de los riesgos asociados, conocimientos sobre controles de riesgos digitales y derechos del consumidor y procedimientos de reclamación (Panos & Wilson, 2020; Morgan & Trinh, 2019; Liew et al., 2020). La FinTech ofrece rapidez, ahorro en costos y conveniencia (Frame et al., 2018), pero también puede desencadenar comportamientos impulsivos y consumistas que afectan la estabilidad financiera (Panos & Wilson, 2020). La falta de conocimiento puede llevar a decisiones sobre productos que no se ajustan a las necesidades. Este tipo de comportamiento es más probable cuando las personas toman decisiones de forma independiente, sin la guía de padres o parejas, lo que puede reducir su bienestar financiero (Gantulga & Dashrentsen, 2023; Ahmadova & Nabyeva, 2023). La impulsividad es la tendencia a decidir de manera espontánea sin una consideración cuidadosa, a menudo ignorando las consecuencias a largo plazo (Frigerio et al., 2020). La autoeficacia ayuda a regular la impulsividad y apoya una gestión financiera efectiva; las personas con mayor autoeficacia tienden a mostrar mejor autocontrol y a tomar decisiones financieras más sabias (Dare et al., 2023).

Decisiones prudentes y responsables reducen la dependencia de otros y apoyan la autonomía financiera, entendida como la capacidad de satisfacer las necesidades económicas de manera independiente sin depender de familiares, parejas o instituciones (Botha et al., 2021). Una mayor autonomía puede empoderar a las personas para tomar decisiones más sabias y mejorar su bienestar financiero (Siegfried & Wuttke, 2021). Un buen comportamiento financiero refleja decisiones racionales, gestión de riesgos y compromiso con metas a largo plazo (Respati et al., 2023; Sajid et al., 2024). Por el contrario, gastar de forma impulsiva y gestionar de manera poco saludable las deudas puede afectar la estabilidad financiera y reducir el bienestar económico (Morris et al., 2022).

Este estudio examina cómo la alfabetización financiera, la alfabetización digital, la impulsividad, la autoeficacia y la autonomía financiera se relacionan con el bienestar financiero entre mujeres en Sumatra Occidental, con el comportamiento financiero como variable mediadora. El enfoque en las mujeres es urgente porque la rápida digitalización amplía tanto las oportunidades como los riesgos para las tomadoras de decisiones financieras femeninas, especialmente en contextos donde las mujeres tienen responsabilidades formales en la gestión de activos. La brecha de investigación radica en la evidencia limitada que integra capacidades digitales y factores psicológicos con la autonomía financiera para explicar el bienestar financiero de las mujeres en Indonesia, particularmente en un entorno matrilineal. La novedad de este estudio es un modelo integrado y centrado en las mujeres que conecta la alfabetización, la alfabetización digital, la autoeficacia, la impulsividad, la autonomía y el comportamiento con el bienestar financiero en Sumatra Occidental, ofreciendo perspectivas específicas del contexto que pueden informar estrategias alineadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible sobre no pobreza, buena salud y bienestar, y reducción de desigualdades para 2030.

MARCO TEÓRICO

Esta revisión está basada en la Teoría del Comportamiento Planeado, que afirma que el comportamiento está determinado por actitudes, normas subjetivas y control conductual percibido (Ajzen, 1991). En nuestro contexto, el comportamiento financiero es el mecanismo que conecta lo que las personas saben y creen con lo que realmente hacen, y se espera que sea un impulsor directo del bienestar financiero. La alfabetización financiera y la alfabetización financiera digital proporcionan conocimientos y habilidades que ayudan a formar actitudes favorables y a fortalecer el control percibido tanto en entornos convencionales como digitales (Sajid et al., 2024; Rahman et al., 2021; Setiawan et al., 2022; Prasad et al., 2018; Morgan y Trinh, 2019; Panos y Wilson, 2020; Liew et al., 2020). La autoeficacia es la creencia de una persona en su capacidad para organizar y ejecutar acciones financieras y es un elemento central del control percibido (Bandura, 1991; Tambunan et al., 2024). La autonomía financiera refleja la capacidad de decidir y actuar de manera independiente en la gestión de recursos y es otra fuente de control percibido que apoya decisiones responsables (Botha et al., 2021). La impulsividad opera en la dirección opuesta: decisiones rápidas sin una consideración cuidadosa debilitan el control y conducen a elecciones que no benefician los intereses a largo plazo (Frigerio et al., 2020; Kumar et al., 2023).

El bienestar financiero se entiende como una condición en la que las personas pueden cumplir con sus obligaciones, sentirse seguras ahora y en el futuro, y tomar decisiones que les permitan disfrutar de la vida (Comerton-Forde et al., 2018, p. 6; 2022, p. 137). En una

Financial Literacy, Digital Literacy, Self-Efficacy, and Autonomy in Shaping Financial Well-being

economía que se digitaliza rápidamente, el camino del conocimiento al bienestar cada vez más transita por canales digitales de ahorro, gasto, préstamo e inversión (Rahayu et al., 2022). Por ello, la alfabetización financiera digital es una capacidad clave que moldea comportamientos y resultados. Al mismo tiempo, factores psicológicos como la autoeficacia y la impulsividad, así como factores estructurales como la autonomía financiera, determinan si el conocimiento se traduce en ahorros regulares, presupuestos cuidadosos y una gestión prudente de la deuda. Estos comportamientos son los pasos prácticos que mejoran la estabilidad y apoyan el bienestar, especialmente para quienes tienen recursos limitados (Rahman et al., 2021; Respati et al., 2023).

El estudio se centra en las mujeres de Sumatra Occidental, una sociedad matrilineal en la que las mujeres desempeñan roles importantes en la gestión de activos y en la toma de decisiones económicas del hogar. Este contexto aumenta la relevancia de la autonomía, la capacidad y el comportamiento en el bienestar financiero de las mujeres y aborda una brecha en la evidencia en Indonesia, que rara vez analiza a las mujeres como unidad principal en estos contextos (Lawrence, 2022; Morgan & Trinh, 2019; Panos y Wilson, 2020). Guiadas por este marco, las siguientes subsecciones revisan la literatura de cada constructo, explican las relaciones esperadas con el comportamiento y el bienestar financieros, y plantean las hipótesis que el modelo empírico probará.

8

Alfabetización financiera, comportamiento financiero y bienestar financiero

Este estudio se basa en la Teoría del Comportamiento Planeado (Ajzen, 1991), en la cual la alfabetización financiera proporciona los conocimientos y habilidades que moldean las actitudes y fortalecen el control percibido, guiando así el comportamiento financiero (Sajid et al., 2024; Rahman et al., 2021). Los trabajos empíricos relacionan consistentemente una mayor alfabetización con una mejor planificación presupuestaria y menor endeudamiento del consumidor (Ramalho & Forte, 2019), con una gestión diaria del dinero más sólida y acceso a servicios digitales que apoyan la planificación a largo plazo (She et al., 2024; Yang et al., 2023), con hábitos más saludables de ahorro, manejo de deudas y planificación (Setiyani & Solichatun, 2019; Sajuyigbe et al., 2024; Yogantara et al., 2025), e incluso con una mayor tolerancia al riesgo que fomenta acciones prudentes (Faturrohman et al., 2024; Rahayu et al., 2023). El conocimiento se traduce en resultados a través del comportamiento: la alfabetización fomenta la planificación y el ahorro que elevan el bienestar (Faturrohman et al., 2024; Yeo et al., 2023), y su efecto en el bienestar es más fuerte cuando las conductas apropiadas están en marcha (Megananda & Faturrohman, 2022; Mousavi & Rasaeimanesh, 2023). En un entorno matrilineal, se espera que estos mecanismos sean especialmente relevantes entre las mujeres que gestionan los activos y decisiones del hogar.

H1: La educación financiera tiene un efecto significativo en el comportamiento financiero.

H7: La educación financiera tiene un efecto significativo en el bienestar financiero a través del comportamiento financiero.

Digital Financial Literacy, Financial Behaviour, and Financial Well-being

Dentro del TPB, la alfabetización financiera digital actúa como un catalizador para las actitudes, normas y el control percibido en entornos digitales. Extiende el conocimiento convencional a la capacidad de navegar productos y servicios digitales (Setiawan et al., 2022). La AFD mejora la calidad de las decisiones en el ecosistema digital (Prasad et al., 2018; Rahayu et al., 2026), influye en la adopción de herramientas como BNPL cuando las personas comprenden sus características, beneficios y riesgos (Juita et al., 2023), y está relacionada con mejores comportamientos de ahorro, gasto e inversión (Setiawan et al., 2022; Rahayu et al., 2022; Aryan et al., 2024). Los efectos pueden ser no lineales en algunos jóvenes que tienen dificultades para controlar el uso digital (Ali et al., 2024). Sin embargo, la mayor parte de la evidencia respalda la AFD como un requisito previo para un comportamiento financiero saludable. El comportamiento media la relación con el bienestar: la AFD fortalece una gestión prudente del dinero que mejora el bienestar (Megananda & Faturhman, 2022), y comportamientos como la conciencia, el ahorro y la inversión tienen efectos directos en el bienestar, incluso entre las mujeres (Chavali et al., 2021; Sabri et al., 2022). Una alta AFD genera actitudes favorables y control percibido que fomentan el uso responsable del ahorro y la inversión digital, mejorando así el bienestar (Bushra & Mir, 2024; Morgan & Trinh, 2019; Panos & Wilson, 2020; Liew et al., 2020). En Sumatra Occidental, fortalecer la AFD es especialmente importante para las mujeres que desempeñan roles clave en las finanzas.

H2: La alfabetización financiera digital tiene un efecto significativo en el comportamiento financiero.

H8: La alfabetización financiera digital tiene un efecto significativo en el bienestar financiero a través del comportamiento financiero.

Impulsividad, comportamiento financiero y bienestar financiero

En términos de TPB, la impulsividad debilita las actitudes y el control percibido, llevando a decisiones rápidas sin una consideración cuidadosa. Las tendencias impulsivas generan decisiones menos racionales y gastos no planificados (Kumar et al., 2023; Frigerio et al., 2020; Muller et al., 2021), fallos en el ahorro (Fenton-O’Creivy y Furnham, 2022) y elecciones subóptimas reflejadas en el descuento hiperbólico (Katauke et al., 2023). Estos efectos pueden persistir incluso cuando la alfabetización es adecuada (Kumar et al., 2023b) y son un factor que impulsa el sobreendeudamiento (Frigerio et al., 2020). El comportamiento inadecuado es la principal vía que conecta la impulsividad con un menor bienestar, incluyendo gastos descontrolados y acumulación de deuda (Jalees et al., 2024; Pupelis y Šeinauskienė, 2023; Kumar et al., 2023). Dado el papel central de las mujeres en las finanzas

del hogar en un contexto matrilineal, reducir las tendencias impulsivas es fundamental para su estabilidad financiera.

H3: La impulsividad tiene un efecto significativo en el comportamiento financiero.

H9: La impulsividad tiene un efecto significativo en el bienestar financiero a través del comportamiento financiero

Autoeficacia financiera, comportamiento financiero y bienestar financiero

El control conductual percibido en la Teoría del Comportamiento Planeado (TCP) se relaciona con la autoeficacia financiera, es decir, la creencia en la capacidad de organizar y ejecutar acciones financieras hacia metas establecidas (Bandura, 1991; Tambunan et al., 2024). La autoeficacia apoya la toma de decisiones racionales y una mejor gestión del dinero entre estudiantes emprendedores (Radianto & Pramudita, 2024) y predice comportamientos relacionados con la gestión y planificación de la deuda, a veces con mayor fuerza que la alfabetización o las habilidades para resolver problemas (Chong et al., 2021). Está vinculada al ahorro (Dare et al., 2023) y a la gestión de inversiones y comportamiento financiero general de las mujeres (Farrell et al., 2016). Algunas muestras de jóvenes muestran efectos más débiles, probablemente debido a la dependencia parental o experiencia limitada (Pramedi & Asandimitra, 2021; Nisa & Haryono, 2022). La autoeficacia también apoya el bienestar motivando el ahorro y la inversión (Dewi, 2022) y mejorando comportamientos que aumentan el bienestar (Arquero et al., 2024; Faturohman et al., 2024). Estos mecanismos se prueban entre mujeres en Sumatra Occidental.

10

H4: La autoeficacia financiera tiene un efecto significativo en el comportamiento financiero.

H10: La autoeficacia financiera tiene un efecto significativo en el bienestar financiero a través del comportamiento financiero.

Autonomía financiera, comportamiento financiero y bienestar financiero

La autonomía financiera fortalece el control percibido al permitir decisiones independientes y la gestión de recursos, incluyendo la planificación, inversión y gestión de riesgos (Ajzen, 1991; Botha et al., 2021; Kumar et al., 2023). Una mayor autonomía mejora el comportamiento financiero positivo entre adolescentes (Jariwala, 2020) y empodera a las mujeres para tomar decisiones sobre el ahorro y la inversión en el hogar (Nisar et al., 2022). La evidencia muestra que la autonomía aumenta la capacidad de las mujeres para gestionar recursos en distintos contextos (Bennett & Sung, 2013; Thankian, 2020), aunque la educación y el acceso a recursos son apoyos importantes. La autonomía eleva el bienestar directamente a través de decisiones más racionales (Kumar et al., 2023) y, de manera indirecta, al motivar conductas saludables como el ahorro y la evitación de deudas excesivas (Jariwala & Dziegielewski, 2017). La alfabetización financiera puede fortalecer aún más la autonomía y el comportamiento, mejorando el bienestar (Kochar et al., 2022; Aguiar &

Zagalaz, 2022). En una sociedad matrilineal, se espera que la autonomía de las mujeres sea una palanca central para el bienestar.

H5: La autonomía financiera tiene un efecto significativo en el comportamiento financiero.
H11: La autonomía financiera tiene un efecto significativo en el bienestar financiero a través del comportamiento financiero.

Comportamiento financiero y bienestar financiero

El comportamiento financiero se refiere a las acciones, decisiones y hábitos utilizados para gestionar los recursos económicos (Statman, 2008; Sufyati & Lestari, 2022). En la Teoría del Comportamiento Planeado (TCP), comportamientos positivos como la planificación, el presupuesto y la gestión prudente de la deuda traducen las creencias y el control percibido en resultados, y por ello son fundamentales para el bienestar (Sajuyigbe et al., 2020). La evidencia muestra que un comportamiento responsable es un impulsor principal del bienestar, especialmente para los grupos de menores ingresos que dependen de equilibrar cuidadosamente sus ingresos y gastos (Rahman et al., 2021; Respati et al., 2023). Ahorrar y controlar el gasto mejoran el bienestar a largo plazo (Younas, 2019), mientras que la elaboración de presupuestos y la gestión responsable de la deuda están relacionadas tanto con el bienestar como con la satisfacción con la vida (Mousavi & Rasaeimanesh, 2023; Oquaye et al., 2022). El comportamiento también media los efectos de la alfabetización en el bienestar, al convertir el conocimiento en prácticas y resultados concretos; la educación financiera fortalece estos comportamientos y, a través de ellos, el bienestar (Megananda & Fatur Rahman, 2022; Chong et al., 2021; Johan et al., 2021). Para las mujeres en Sumatra Occidental, estos comportamientos son el canal operativo mediante el cual las capacidades y la autonomía se traducen en bienestar financiero.

H6: El comportamiento financiero tiene un efecto significativo sobre el bienestar financiero.

METODOLOGÍA

Este estudio emplea un diseño cuantitativo, utilizando datos primarios recopilados mediante un cuestionario en línea administrado a través de Google Forms y distribuido mediante redes individuales, grupos de WhatsApp, Instagram y entre colegas. Todos los ítems fueron calificados en una escala Likert de cinco puntos, desde 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo), en línea con el uso de escalas Likert para medir actitudes, opiniones y percepciones (Sugiyono, 2018). La población objetivo son mujeres residentes en Sumatra Occidental. La muestra está conformada por mujeres que cumplen con dos criterios: residir en Sumatra Occidental y estar en edad productiva entre 15 y 64 años. Se utilizó una técnica de muestreo no probabilístico intencional para alcanzar a las participantes que satisfacían

Financial Literacy, Digital Literacy, Self-Efficacy, and Autonomy in Shaping Financial Well-being

estos criterios. El tamaño mínimo de muestra requerido se determinó usando la fórmula de Slovin, considerando $N = 2,856,900$ y un margen de error del 5 por ciento, lo que resultó en aproximadamente 400 participantes (Sugiyono, 2018). La encuesta recibió 422 respuestas iniciales. Tras filtrar por elegibilidad y completitud, quedaron 405 casos válidos para el análisis. Los datos se organizaron primero en Microsoft Excel, se generaron estadísticas descriptivas en SPSS 26.0 y el análisis principal se realizó mediante modelado de ecuaciones estructurales por mínimos cuadrados parciales en SmartPLS 4.2.9 para probar el modelo conceptual y las hipótesis.

Varios constructos en el modelo son multidimensionales, por lo que el estudio especifica un modelo de componentes jerárquicos y lo estima mediante un enfoque de dos etapas (Hair et al., 2021). En la primera etapa, se estiman los constructos de primer orden y se evalúa la calidad de la medición usando las cargas de los indicadores, la confiabilidad compuesta y la validez convergente (varianza promedio extraída), así como la validez discriminante basada en el criterio de Fornell–Larcker y las cargas cruzadas (Fornell & Bookstein, 1982; Hair et al., 2021). En la segunda etapa, las puntuaciones latentes de los constructos de primer orden sirven como indicadores de los constructos de orden superior, lo que mejora la estabilidad e interpretabilidad del modelo para estructuras complejas.

- 12 Las medidas se adaptaron a partir de fuentes establecidas. El bienestar financiero sigue a Kumar et al. (2023) y se modela con dos dimensiones: seguridad financiera y estrés financiero, que capturan la capacidad de satisfacer necesidades, planear para el futuro y emergencias, así como la percepción de tensión por deudas o inestabilidad en los ingresos. La alfabetización financiera sigue a Rahman et al. (2021) y abarca conocimientos básicos, ahorro, endeudamiento, inversión y seguros. La alfabetización financiera digital se basa en Kumar et al. (2023) y cubre conocimientos sobre productos fintech, conciencia de riesgos fintech, conocimientos sobre controles digitales de riesgos y comprensión de los derechos y recursos del consumidor. La autoeficacia financiera, según Megananda y Faturohman (2022), incluye confianza para planear gastos, gestionar dinero, afrontar desafíos financieros y creencias sobre las condiciones financieras futuras. La impulsividad, según Powell et al. (2023), comprende espontaneidad, atención limitada a las consecuencias y tendencia a compras impulsivas. La autonomía financiera, de acuerdo con Jariwala (2020), incluye autonomía reflexiva, emocional y funcional, abarcando decisiones financieras independientes y su ejecución. El comportamiento financiero se adapta a Dare et al. (2023) e incluye gestión diaria del dinero, planificación a largo plazo, gestión de riesgos, así como prácticas de ahorro e inversión. Todos los ítems se midieron en la misma escala Likert de cinco puntos.

El modelo estructural fue evaluado tras confirmar una calidad de medición aceptable. Se revisaron los diagnósticos de colinealidad, se estimaron los coeficientes de camino y la

varianza explicada, y se evaluó la significancia estadística mediante bootstrapping no paramétrico en SmartPLS. Se probaron efectos indirectos para evaluar el papel mediador del comportamiento financiero entre los constructos de capacidad y psicológicos y el bienestar financiero, según lo especificado en el marco conceptual (Hair et al., 2021). La participación fue voluntaria y anónima, se obtuvo el consentimiento informado antes de la encuesta, y solo se utilizó la muestra final filtrada de 405 encuestados en el análisis.

ANÁLISIS Y RESULTADOS

Perfil del encuestado

A continuación se muestra el perfil de los encuestados por edad, ciudad de residencia, situación residencial, nivel educativo, ocupación, estado civil, ingreso promedio y gasto.

Tabla 1

Perfil del encuestado

| Category | Frequency | % |
|----------------------------------|-----------|-------|
| Age | | |
| 15–19 years | 63 | 15.56 |
| 20–29 years | 257 | 63.46 |
| 30–39 years | 44 | 10.86 |
| 40–49 years | 21 | 5.19 |
| 50–59 years | 17 | 4.20 |
| > 60 years | 3 | 0.74 |
| Regency/City of Residence | | |
| Mentawai Islands Regency | 12 | 2.96 |
| Pesisir Selatan Regency | 14 | 3.46 |
| Solok Regency | 11 | 2.72 |
| Sijunjung Regency | 8 | 1.98 |
| Tanah Datar Regency | 12 | 2.96 |
| Padang Pariaman Regency | 11 | 2.72 |
| Lima Puluh Kota Regency | 10 | 2.47 |
| Pasaman Regency | 15 | 3.70 |
| South Solok Regency | 3 | 0.74 |
| Dharmasraya Regency | 11 | 2.72 |
| West Pasaman Regency | 13 | 3.21 |
| Agam Regency | 19 | 4.69 |
| Padang City | 212 | 52.35 |
| Solok City | 8 | 1.98 |
| Sawahlunto City | 8 | 1.98 |
| Padang Panjang City | 7 | 1.73 |
| Bukittinggi City | 13 | 3.21 |
| Payakumbuh City | 7 | 1.73 |
| Pariaman City | 11 | 2.72 |

Financial Literacy, Digital Literacy, Self-Efficacy, and Autonomy in Shaping Financial Well-being

| Category | Frequency | % |
|--|-----------|-------|
| Residential Status | | |
| Parents' home | 201 | 49.63 |
| Own home | 84 | 20.74 |
| Relatives' home | 31 | 7.69 |
| Rented house | 29 | 7.16 |
| Boarding/Hostel | 60 | 14.81 |
| Educational Level | | |
| Primary school (SD) | 0 | 0.00 |
| Junior high school (SMP) | 4 | 0.99 |
| Senior high school / Vocational HS (SMA/SMK) | 140 | 34.57 |
| Diploma I/II/III | 45 | 11.11 |
| Bachelor's / Diploma IV | 180 | 44.44 |
| Master's (S2) | 34 | 8.40 |
| Doctoral (S3) | 2 | 0.49 |
| Occupation | | |
| Student | 135 | 33.33 |
| Civil servant / SOE employee | 61 | 15.06 |
| Entrepreneur | 51 | 12.59 |
| Private-sector employee | 99 | 24.44 |
| Contract employee | 15 | 3.70 |
| Not employed | 44 | 10.86 |
| Marital Status | | |
| Married | 113 | 27.90 |
| Never married | 288 | 71.11 |
| Divorced | 4 | 0.99 |
| Average Monthly Income | | |
| < Rp 2,000,000 | 159 | 39.26 |
| Rp 2,000,000 – Rp 4,000,000 | 86 | 21.23 |
| Rp 4,000,000 – Rp 6,000,000 | 80 | 19.75 |
| Rp 6,000,000 – Rp 10,000,000 | 61 | 15.06 |
| Rp 10,000,000 – Rp 15,000,000 | 11 | 2.72 |
| > Rp 15,000,000 | 8 | 1.98 |
| Average Monthly Expenditure | | |
| < Rp 2,000,000 | 183 | 45.19 |
| Rp 2,000,000 – Rp 4,000,000 | 134 | 33.09 |
| Rp 4,000,000 – Rp 6,000,000 | 65 | 16.05 |
| Rp 6,000,000 – Rp 10,000,000 | 19 | 4.69 |
| Rp 10,000,000 – Rp 15,000,000 | 2 | 0.49 |
| > Rp 15,000,000 | 2 | 0.49 |

Fuente: elaboración propia.

El estudio analizó a 405 mujeres residentes en Sumatra Occidental. Casi cuatro de cada cinco participantes eran jóvenes adultas: de 15 a 19 años (15.50%) y de 20 a 29 años (63.45%), seguidas por las de 30 a 39 años (10.86%), 40 a 49 años (5.18%), 50 a 59 años (4.19%) y mayores de 60 años (0.74%). Más de la mitad vivía en la ciudad de Padang (52.35%), mientras que el resto se distribuía en otras ciudades y regencias, incluyendo Agam (4.69%), Pesisir Selatan (3.46%), Pasaman Occidental (3.21%), Pasaman (3.70%) y otras en menor proporción. Casi la mitad vivía con sus padres (49.63%), mientras que el 20.74% era propietaria de su vivienda, el 14.81% vivía en pensiones o albergues, el 7.65% residía con familiares y el 7.16% rentaba casas (Tabla 1).

El nivel de escolaridad fue relativamente alto: el 44.44% tenía una licenciatura o un diploma de nivel IV, el 8.40% un posgrado, y el 0.49% un doctorado; además, el 11.11% completó diplomados I–III, el 34.57% terminó la secundaria o preparatoria técnica, y menos del 1% reportó la secundaria básica como su nivel más alto. En cuanto a ocupación, el 33.33% eran estudiantes, el 24.44% empleados del sector privado, el 15.06% empleados públicos, el 12.59% emprendedores, el 3.70% empleados por contrato, y el 10.86% estaban desempleados. La mayoría de los encuestados nunca se casaron (71.11%), mientras que el 27.90% estaban casados y el 0.99% estaban divorciados.

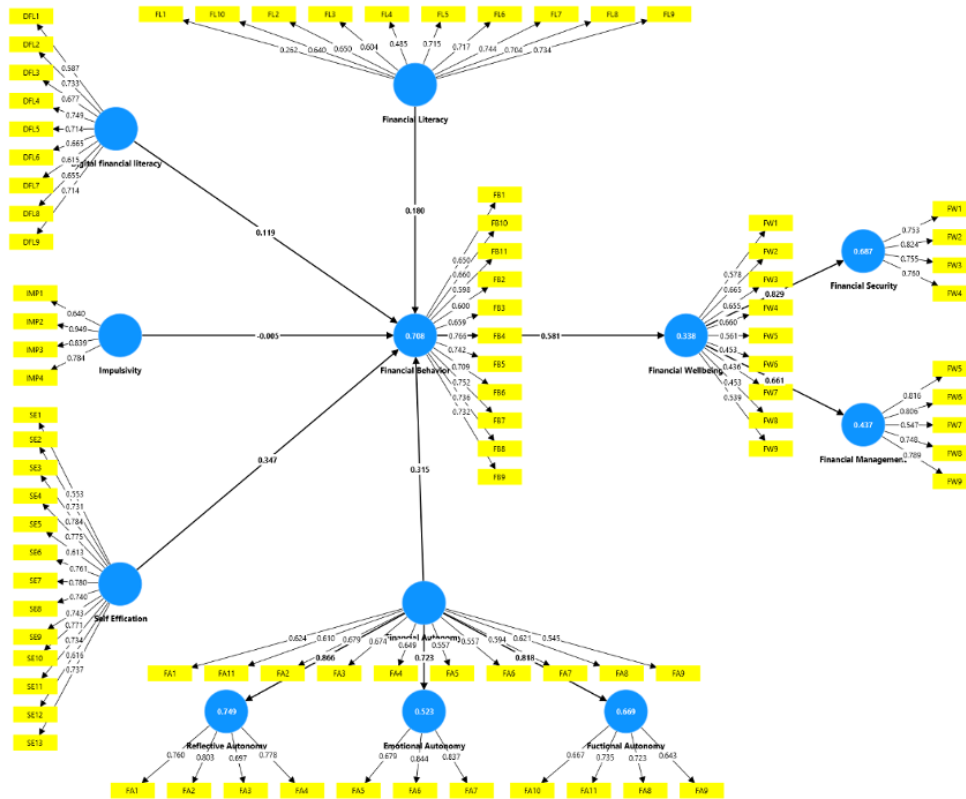
Los ingresos mensuales se agrupan en rangos bajos a medios: el 39.26% gana menos de \$2,000,000 de pesos, el 21.23% gana entre \$2,000,000 y \$4,000,000, el 19.75% entre \$4,000,000 y \$6,000,000, y el 15.06% entre \$6,000,000 y \$10,000,000; solo el 4.70% reportó ingresos superiores a \$10,000,000. Los gastos mostraron un patrón similar, con un 45.19% que gasta menos de \$2,000,000 y un 33.09% que gasta entre \$2,000,000 y \$4,000,000 mensualmente. En general, la muestra es predominantemente joven, urbana y relativamente bien educada, con ingresos y gastos concentrados en rangos bajos a medios—un perfil adecuado para analizar el comportamiento financiero y el bienestar de las mujeres en un contexto de digitalización.

Modelo exterior (primer orden)

La validez convergente se evaluó mediante cargas externas ≥ 0.50 (Hair et al., 2021). Dos indicadores estuvieron por debajo del umbral: FL1 (0.262) y FL4 (0.485) (Figura 1). Luego, estos fueron eliminados del modelo.

Financial Literacy, Digital Literacy, Self-Efficacy, and Autonomy in Shaping Financial Well-being

Figura 1
Modelo inicial (primer orden)

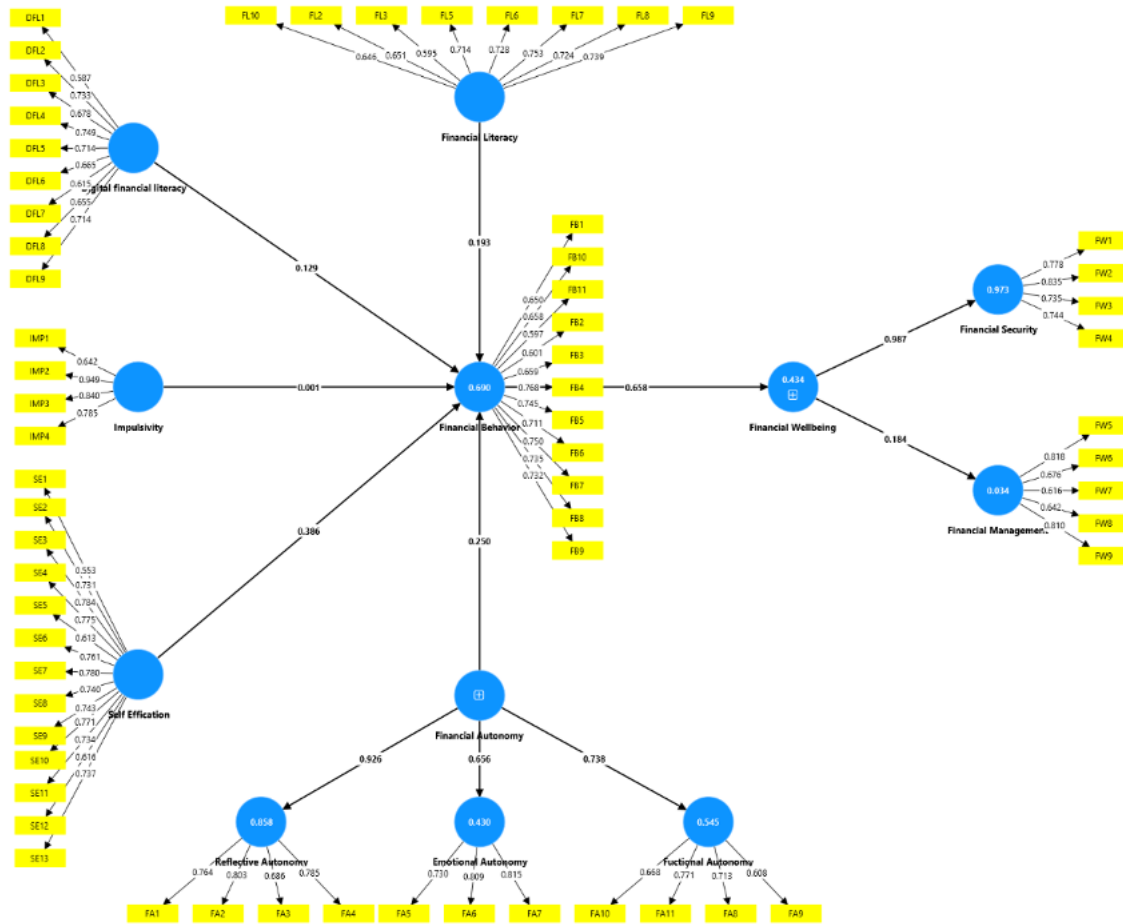


16

Fuente: elaboración propia.

Después de la reestimación, todos los indicadores retenidos presentaron cargas $\geq 0,50$ (ver Figura 2; cargas finales en la Tabla 1).

Figura 2
Modelo final



Fuente: elaboración propia.

Financial Literacy, Digital Literacy, Self-Efficacy, and Autonomy in Shaping Financial Well-being

Tabla 2
Recapitulación de la prueba de validez y confiabilidad

| Variable | Dimension | Indicator | Factor Loading | Cronbach's Alpha | Composite Reliability | Average Variance Extracted (AVE) |
|----------------------|----------------------|-----------|----------------|------------------|-----------------------|----------------------------------|
| Financial Autonomy | Reflective Autonomy | FA1 | 0,764 | 0,756 | 0,846 | 0,579 |
| | | FA2 | 0,803 | | | |
| | | FA3 | 0,686 | | | |
| | | FA4 | 0,785 | | | |
| | Emotional Autonomy | FA5 | 0,730 | 0,692 | 0,828 | 0,617 |
| | | FA6 | 0,809 | | | |
| | | FA7 | 0,815 | | | |
| | | FA8 | 0,713 | | | |
| | Functional Autonomy | FA9 | 0,608 | 0,640 | 0,785 | 0,480 |
| | | FA10 | 0,668 | | | |
| | | FA11 | 0,771 | | | |
| Financial Well-being | Financial Security | FW1 | 0,778 | 0,776 | 0,856 | 0,599 |
| | | FW2 | 0,835 | | | |
| | | FW3 | 0,735 | | | |
| | | FW4 | 0,744 | | | |
| | Financial Management | FW5 | 0,818 | 0,796 | 0,840 | 0,515 |
| | | FW6 | 0,676 | | | |
| | | FW7 | 0,616 | | | |
| | | FW8 | 0,642 | | | |
| | | FW9 | 0,810 | | | |

Fuente: elaboración propia.

Varianza promedio extraída (AVE) (primer orden)

La validez convergente se evaluó además mediante la confiabilidad compuesta ($CC \geq 0.60$; Ghazali & Latan, 2020) y el AVE ($AVE \geq 0.40$; Huang et al., 2013). En todas las dimensiones, la CC superó 0.60 y el AVE superó 0.40 (Tabla 2), lo que indica una validez convergente aceptable—particularmente adecuada para constructos complejos y jerárquicos cuando la CC es adecuada.

Validez discriminante (primer orden)

La validez discriminante cumplió con el criterio HTMT (< 0.90). La mayoría de los valores HTMT fueron < 0.85 (Tabla 3), lo que indica que los constructos son empíricamente distintos y no se superponen.

Tabla 3
Heterotrait Monotrait (HTMT)

| | Emotional Autonomy | Finacial Management | Finacial Security | Functional Autonomy | Reflective Autonomy |
|------------------------|-----------------------|------------------------|----------------------|------------------------|------------------------|
| Emotional Autonomy | | | | | |
| Finacial Management | 0.315 | | | | |
| Finacial Security | 0.647 | 0.187 | | | |
| Functional Autonomy | 0.693 | 0.237 | 0.639 | | |
| Reflective Autonomy | 0.540 | 0.188 | 0.438 | 0.855 | |

Fuente: elaboración propia.

Fiabilidad (de primer orden)

La confiabilidad compuesta osciló entre 0.785 y 0.856, y el alfa de Cronbach entre 0.640 y 0.796, todos por encima del mínimo recomendado (Hair et al., 2021), confirmando que las medidas de primer orden son confiables. En general, el modelo de medición de primer orden cumple con los criterios estándar de calidad de los indicadores, validez convergente, validez discriminante y confiabilidad, y es adecuado para análisis posteriores de orden superior y estructurales.

Modelo externo (de segundo orden)

Modelamos un componente jerárquico usando un enfoque de dos etapas. Después de eliminar dos indicadores de primer orden débiles en la fase preliminar (ver Figura 1), todos los indicadores de segundo orden retenidos cumplieron con el criterio de carga (cargas externas ≥ 0.50 ; Hair et al., 2021). Como se reporta en la Tabla 4, la consistencia interna y la validez convergente son satisfactorias: el alfa de Cronbach oscila entre 0.739 y 0.922 y la confiabilidad compuesta (CR) entre 0.678 y 0.933, ambos por encima de los mínimos recomendados (≥ 0.60). La varianza promedio extraída (AVE) se sitúa entre 0.463 y 0.659. Aunque la alfabetización financiera (AVE = 0.484) y la alfabetización financiera digital (AVE = 0.463) están ligeramente por debajo de 0.50, sus valores de AVE superan 0.40, y ambos constructos muestran una CR adecuada; bajo especificaciones de orden superior complejas, esto es aceptable (Huang et al., 2013; Hair et al., 2021). La validez discriminante está respaldada: todos los ratios HTMT son < 0.90 (la mayoría < 0.85), indicando constructos empíricamente distintos (Tabla 4). Los diagnósticos de colinealidad no indican preocupación: los VIFs del modelo interno para las rutas estructurales oscilan entre 1.000 y 3.177 (Tabla 5), muy por debajo de los umbrales convencionales.

Financial Literacy, Digital Literacy, Self-Efficacy, and Autonomy in Shaping Financial Well-being

Tabla 4
Recapitulación de la prueba de validez y confiabilidad (de segundo orden)

| Variable | Indicator | Factor loading | Cronbach's Alpha | Composite Reliability | Average Variance Extracted (AVE) |
|----------------------------|-----------|----------------|------------------|-----------------------|----------------------------------|
| Financial Literacy | FL2 | 0,651 | 0.846 | 0,882 | 0,484 |
| | FL3 | 0,595 | | | |
| | FL5 | 0,714 | | | |
| | FL6 | 0,728 | | | |
| | FL7 | 0,753 | | | |
| | FL8 | 0,724 | | | |
| | FL9 | 0,739 | | | |
| | FL10 | 0,646 | | | |
| Digital Financial Literacy | DFL1 | 0,587 | 0.855 | 0,885 | 0,463 |
| | DFL2 | 0,733 | | | |
| | DFL3 | 0,677 | | | |
| | DFL4 | 0,749 | | | |
| | DFL5 | 0,714 | | | |
| | DFL6 | 0,665 | | | |
| | DFL7 | 0,615 | | | |
| | DFL8 | 0,655 | | | |
| | DFL9 | 0,714 | | | |
| Impulsivity | IMP1 | 0,642 | 0.882 | 0,928 | 0,659 |
| | IMP2 | 0,949 | | | |
| | IMP3 | 0,840 | | | |
| | IMP4 | 0,785 | | | |
| Self-Efficacy | SE1 | 0,553 | 0.922 | 0,933 | 0,521 |
| | SE2 | 0,731 | | | |
| | SE3 | 0,784 | | | |
| | SE4 | 0,775 | | | |
| | SE5 | 0,613 | | | |
| | SE6 | 0,761 | | | |
| | SE7 | 0,780 | | | |
| | SE8 | 0,740 | | | |
| | SE9 | 0,743 | | | |
| | SE10 | 0,771 | | | |
| | SE11 | 0,734 | | | |
| | SE12 | 0,616 | | | |
| | SE13 | 0,737 | | | |
| Financial Autonomy | RA | 0,812 | 0.739 | 0,852 | 0,658 |
| | EA | 0,752 | | | |
| | FA | 0,866 | | | |
| Financial Behavior | FB1 | 0,650 | 0.891 | 0,910 | 0,481 |
| | FB2 | 0,601 | | | |
| | FB3 | 0,659 | | | |
| | FB4 | 0,767 | | | |
| | FB5 | 0,745 | | | |
| | FB6 | 0,710 | | | |
| | FB7 | 0,751 | | | |
| | FB8 | 0,734 | | | |
| | FB9 | 0,732 | | | |
| | FB10 | 0,658 | | | |
| | FB11 | 0,598 | | | |
| Financial Well-being | FM | 0,698 | 0.795 | 0,678 | 0,553 |
| | FS | 0,974 | | | |

Fuente: elaboración propia.

Modelo estructural (modelo interno)

Evaluamos el modelo interno con remuestreo bootstrap corregido por sesgo (de dos colas, 5,000 re-muestréos), reportando coeficientes de caminos (β), valores t, valores p y intervalos de confianza del 95% para todos los efectos directos e indirectos. Se calcularon tamaños del efecto (f^2) para medir el impacto sustantivo de cada predictor, y se examinó la relevancia predictiva (Q^2) mediante el método de 'blindfolding'; también se inspeccionó la capacidad predictiva fuera de la muestra usando PLSpredict. El modelo explica una varianza sustancial en Comportamiento Financiero ($R^2 = 0.715$; R^2 ajustado = 0.712) y una varianza moderada en Bienestar Financiero ($R^2 = 0.430$; R^2 ajustado = 0.429), en línea con los puntos de referencia para poder explicativo fuerte, moderado y débil (Ghozali, 2021). La mediación se probó mediante efectos indirectos remuestreados con intervalos de confianza y porcentaje de varianza explicada (VAF), siguiendo las recomendaciones actuales de PLS-SEM. Los índices de ajuste del modelo (por ejemplo, SRMR, d_ULS, d_G, NFI, RMS_theta) se inspeccionaron para complementar la evaluación de PLS-SEM y están disponibles bajo solicitud. La posible sesgo por método común se abordó de manera procedimental (anonimato, orden aleatorio de los ítems) y diagnóstica (por ejemplo, VIF de colinealidad total y prueba de un solo factor de Harman), sin indicios de una amenaza sustantiva.

Table 5
Path Coefficient Result

| | Original sample (O) | T statistics (O/STDEV) | P values |
|---|---------------------|--------------------------|----------|
| Financial Literacy -> Financial Behaviour | 0,176 | 3,363 | 0,000 |
| Digital financial literacy -> Financial Behaviour | 0,122 | 2,554 | 0,011 |
| Impulsivity -> Financial Behaviour | -0,012 | 0,343 | 0,732 |
| Self-Efficacy -> Financial Behaviour | 0,321 | 6,077 | 0,001 |
| Financial Autonomy -> Financial Behaviour | 0,345 | 7,403 | 0,000 |
| Financial Behaviour -> Financial Well-being | 0,656 | 18,630 | 0,000 |
| Financial Literacy -> Financial Behaviour -> Financial Well-being | 0,116 | 3,202 | 0,001 |
| Digital financial literacy -> Financial Behaviour -> Financial Well-being | 0,080 | 2,601 | 0,009 |
| Impulsivity -> Financial Behaviour -> Financial Well-being | -0,008 | 0,343 | 0,732 |
| Self-Efficacy -> Financial Behaviour -> Financial Well-being | 0,211 | 5,389 | 0,000 |
| Financial Autonomy -> Financial Behaviour -> Financial Well-being | 0,226 | 6,884 | 0,000 |

Fuente: elaboración propia.

La Tabla 5 presenta coeficientes estandarizados, estadísticas t y valores p derivados de bootstrap corregido por sesgo. El comportamiento financiero muestra un efecto fuerte y estadísticamente significativo en el bienestar financiero ($\beta = 0.656$, $t = 18.630$, $p < 0.001$).

Financial Literacy, Digital Literacy, Self-Efficacy, and Autonomy in Shaping Financial Well-being

Esto confirma el papel central del comportamiento financiero como canal de transmisión hacia el bienestar en el modelo especificado.

Entre los antecedentes del comportamiento financiero, la autonomía financiera es el predictor más fuerte ($\beta = 0.345$, $t = 7.403$, $p < 0.001$), seguida de la autoeficacia ($\beta = 0.321$, $t = 6.077$, $p = 0.001$). La alfabetización financiera también ejerce un efecto positivo de menor magnitud ($\beta = 0.176$, $t = 3.363$, $p < 0.001$), al igual que la alfabetización digital financiera ($\beta = 0.122$, $t = 2.554$, $p = 0.011$). La impulsividad no está relacionada con el comportamiento financiero en esta muestra ($\beta = -0.012$, $t = 0.343$, $p = 0.732$). En términos sustantivos, un aumento de una desviación estándar en autonomía o autoeficacia se asocia con aproximadamente un tercio de una desviación estándar en un comportamiento financiero prudente, mientras que las capacidades basadas en la alfabetización tienen asociaciones menores pero significativas.

Los efectos indirectos desde los constructos de capacidad y psicológicos hacia el Bienestar Financiero a través del Comportamiento Financiero son significativos para la Alfabetización Financiera ($\beta_{ind} = 0.116$, $t = 3.202$, $p = 0.001$), la Alfabetización Financiera Digital ($\beta_{ind} = 0.080$, $t = 2.601$, $p = 0.009$), la Autoeficacia ($\beta_{ind} = 0.211$, $t = 5.389$, $p < 0.001$) y la Autonomía Financiera ($\beta_{ind} = 0.226$, $t = 6.884$, $p < 0.001$). El efecto indirecto de la Impulsividad no es significativo ($\beta_{ind} = -0.008$, $t = 0.343$, $p = 0.732$). Debido a que el modelo no especifica caminos directos desde estos antecedentes hacia el bienestar, sus efectos totales sobre el bienestar operan completamente a través del Comportamiento Financiero. En general, el patrón de resultados coincide con la Teoría del Comportamiento Planeado: el control percibido y la autoridad en la toma de decisiones, complementados por el conocimiento financiero y digital, se traducen en acciones financieras más saludables, que a su vez mejoran el bienestar financiero.

DISCUSIÓN

Alfabetización financiera, comportamiento financiero y bienestar financiero

H1 está respaldada. La alfabetización financiera está positivamente relacionada con el comportamiento financiero ($\beta = 0.176$, $t = 3.363$, $p < 0.001$), lo que indica que un mayor conocimiento financiero se asocia con una presupuestación más deliberada, control del gasto y planificación, incluso después de incluir otros determinantes (Ramalho & Forte, 2019; Sabri et al., 2023; She et al., 2024). También se respalda la H7. El efecto indirecto de la alfabetización financiera en el bienestar financiero a través del comportamiento financiero es significativo ($\beta_{ind} = 0.116$, $t = 3.202$, $p = 0.001$), confirmando que la alfabetización mejora el bienestar principalmente cuando se convierte en acciones concretas como preparar un presupuesto, mantener los gastos dentro de los objetivos, ahorrar de manera regular y planear para contingencias (Faturouhman et al., 2024; Mousavi & Rasaeimanesh, 2023; Sabri et al.,

2023; Megananda & Faturohman, 2022). Este mecanismo concuerda con la Teoría del Comportamiento Planeado, en la que la alfabetización fortalece las actitudes y el control percibido, y el comportamiento produce resultados (Ajzen, 1991). En esta muestra de mujeres que están relativamente bien educadas pero concentradas en niveles de ingreso bajos a medios, la alfabetización parece ayudar a convertir recursos escasos en decisiones protectoras que estabilizan las finanzas. El coeficiente de alfabetización es menor que el de autonomía y autoeficacia, sugiriendo que la construcción de capacidades debe acompañarse de confianza y autoridad para decidir, con el fin de modificar las acciones diarias. Los hallazgos contradictorios en investigaciones previas probablemente reflejan limitaciones contextuales: algunos estudios no encuentran una relación significativa entre alfabetización y comportamiento (Gunawan & Chairani, 2019; Pratama, 2024), mientras que otros destacan límites externos como ingresos, acceso a servicios financieros y infraestructura que condicionan si el conocimiento puede ser puesto en práctica (Budastra et al., 2022). En general, la alfabetización financiera funciona como una condición habilitadora cuyo valor para el bienestar depende de su conversión en comportamientos regulares y disciplinados dentro de las oportunidades y limitaciones que enfrentan las mujeres.

Alfabetización financiera digital, comportamiento financiero y bienestar financiero

El soporte de H2. La alfabetización financiera digital está positivamente y significativamente relacionada con el comportamiento financiero ($\beta = 0.122$, $t = 2.554$, $p = 0.011$), lo que indica que un mayor conocimiento y habilidades digitales se relacionan con una gestión más disciplinada del presupuesto, el gasto y la planificación en contextos digitales (Rahayu et al., 2022; Respati et al., 2023; Setiawan et al., 2022). Desde la perspectiva de la Teoría del Comportamiento Planeado, la alfabetización digital fomenta actitudes favorables hacia las tecnologías financieras y fortalece el control conductual percibido, lo cual apoya las intenciones de usar herramientas para presupuestar, ahorrar e invertir (Ajzen, 1991). El perfil de los encuestados ayuda a explicar este efecto: muchas son mujeres jóvenes, bien educadas, generalmente entre 20 y 29 años, que viven en la ciudad de Padang con infraestructura digital adecuada y en un contexto matrilineal que asigna a las mujeres roles centrales en las finanzas del hogar. Estas condiciones facilitan la traducción del conocimiento digital en el uso cotidiano de aplicaciones bancarias, pagos digitales e inversiones en línea. También se respalda la hipótesis H8. El efecto indirecto de la alfabetización financiera digital en el bienestar financiero a través del comportamiento financiero es significativo ($\beta_{ind} = 0.080$, $t = 2.601$, $p = 0.009$). La alfabetización digital no aumenta el bienestar por sí sola; opera a través de acciones concretas como el ahorro constante, la inversión planificada y el uso disciplinado del crédito. Investigaciones previas llegan a la misma conclusión, destacando el uso seguro e informado de productos digitales y prácticas de ciberseguridad como contraseñas fuertes y autenticación en dos pasos (Abdallah et al., 2025; Aryan et al., 2024; Bushra & Mir, 2024; Kumar et al., 2023). En conjunto, la alfabetización financiera digital es

una capacidad habilitadora que apoya comportamientos más saludables y, a través de ese canal, mejora el bienestar financiero.

Impulsividad, Comportamiento Financiero y Bienestar Financiero

Sorprendentemente, H3 y H9 no son soportados. El camino directo desde la impulsividad hacia el comportamiento financiero es insignificante ($t = 0.343$, $p = 0.732$), y el camino indirecto hacia el bienestar financiero a través del comportamiento también lo es. Por lo tanto, la impulsividad no muestra una asociación detectable con las acciones financieras cotidianas en esta muestra, ni se traduce en bienestar, a pesar de indicios descriptivos de impulsividad de moderada a alta. Una explicación plausible radica en el perfil de los participantes: la mayoría son mujeres jóvenes, bien educadas y en un entorno urbano, condiciones que favorecen la deliberación y la planificación. La educación y las demandas prácticas de vivir en la ciudad probablemente proporcionan frenos cognitivos e institucionales que moderan los impulsos. Dentro de la Teoría del Comportamiento Planeado, estos factores fortalecen las actitudes y el control percibido, de modo que los impulsos transitorios no se materializan en comportamiento (Ajzen, 1991). Los resultados nulos son coherentes con estudios que reportan efectos limitados de la impulsividad cuando se consideran el conocimiento financiero y la autorregulación (Kumar et al., 2023; Mustikasari & Septina, 2023), y con evidencia de que la impulsividad puede no influir en el bienestar a través del comportamiento en ciertos contextos (Tahir et al., 2021). Otros trabajos encuentran lo contrario: que la impulsividad predice gastos no planificados y sobreendeudamiento, y que la impaciencia predice decisiones subóptimas (Frigerio et al., 2020; Hastings y Mitchell, 2020; Katauke et al., 2023; Ottaviani & Vandone, 2018), lo que sugiere una fuerte dependencia del contexto. En términos sustantivos, las capacidades y la autoridad en la toma de decisiones parecen dominar en la formación del comportamiento aquí, mientras que las tendencias impulsivas aportan poco poder explicativo. El trabajo futuro debería explorar la moderación por nivel de educación, alfabetización financiera digital, autoeficacia y autonomía, y considerar diseños multigrupo o longitudinales.

Autoeficacia Financiera, Comportamiento Financiero y Bienestar Financiero

H4 está respaldado. La autoeficacia tiene un efecto positivo y significativo en el comportamiento financiero ($\beta = 0.321$, $t = 6.077$, $p = 0.001$), lo que indica que una mayor confianza en la capacidad de gestionar el dinero se asocia con una presupuestación más consistente, control del gasto, ahorro y planificación. También se respalda la hipótesis H10. El efecto indirecto de la autoeficacia en el bienestar financiero a través del comportamiento financiero es significativo ($\beta_{\text{ind}} = 0.211$, $t = 5.389$, $p < 0.001$), lo que sugiere que su contribución al bienestar se realiza mediante acciones concretas diarias. Esto concuerda con la Teoría del Comportamiento Planeado, donde la autoeficacia se alinea con el control percibido del comportamiento y facilita la conversión de intenciones en acciones (Ajzen, 1991). Estudios previos reportan patrones similares, incluyendo vínculos con la gestión del

dinero, el ahorro, el comportamiento de inversión de las mujeres y efectos posteriores en el bienestar (Chong et al., 2021; Dare et al., 2023; Farrell et al., 2016; Faturrohman et al., 2024; Handayati et al., 2023; Radianto & Pramudita, 2024). Algunos trabajos encuentran efectos más débiles o no significativos cuando la experiencia financiera es limitada, lo que apunta a una moderación por la experiencia y la alfabetización (Mardiana et al., 2023; Nisa & Haryono, 2022).

Autonomía financiera, comportamiento financiero y bienestar financiero

Se respalda la hipótesis H5. La autonomía financiera ejerce un efecto positivo y significativo en el comportamiento financiero ($\beta = 0.345$, $t = 7.403$, $p < 0.001$) y es el antecedente más importante en el modelo. También se respalda la hipótesis H11. El efecto indirecto de la autonomía hacia el bienestar financiero a través del comportamiento financiero es significativo ($\beta_{ind} = 0.226$, $t = 6.884$, $p < 0.001$), lo que indica que la autonomía mejora el bienestar al permitir el ahorro disciplinado, la inversión planificada y la gestión prudente de la deuda. En la Teoría del Comportamiento Planeado, la autonomía fortalece el control percibido y fomenta actitudes favorables hacia la gestión del dinero, lo que aumenta la intención y la ejecución (Ajzen, 1991). Los resultados coinciden con la evidencia de que mayores derechos de decisión y control de recursos están asociados con conductas más prudentes en diferentes contextos, incluyendo entre las mujeres (Botha et al., 2021; Jariwala, 2020; Thankian, 2020), y con la visión de que la autonomía conecta las capacidades con las decisiones óptimas en las finanzas cotidianas (Kumar et al., 2023a; Kumar et al., 2023b). Los impactos pueden depender del entorno, ya que condiciones externas como las políticas públicas, el apoyo social y la desigualdad de ingresos pueden condicionar la relación entre autonomía y bienestar.

Comportamiento financiero y bienestar financiero

El H6 está respaldado. El comportamiento financiero tiene un efecto positivo y significativo sobre el bienestar financiero ($\beta = 0.656$, $t = 18.630$, $p < 0.001$). Las estadísticas descriptivas indican prácticas generalmente sólidas en la muestra, con una media de 36 en comportamiento financiero, un mínimo de 17, un máximo de 45 y una desviación estándar de 4.699, lo que sugiere una conducta relativamente consistente entre los encuestados. En términos sustantivos, presupuestar, ahorrar de manera regular y gestionar cuidadosamente las deudas generan un equilibrio más saludable entre ingresos y gastos, reducen el estrés financiero y fortalecen la seguridad financiera, aspectos centrales del bienestar financiero. Este patrón es coherente con la Teoría del Comportamiento Planeado, en la que actitudes favorables, normas de apoyo y control percibido se traducen en intenciones y acciones que producen resultados positivos en el bienestar (Ajzen, 1991). Estudios previos llegan a conclusiones similares y destacan el valor de la educación y capacitación financieras que fomentan hábitos sostenidos (Megananda & Faturrohman, 2022; Mousavi & Rasaeimanesh, 2023; Rahman et al., 2021; Respati et al., 2023).

CONCLUSION

Utilizando un modelo SEM PLS de segundo orden con datos de encuestas a 405 mujeres en Sumatra Occidental, este estudio muestra que el comportamiento financiero es la vía principal a través de la cual las capacidades se traducen en bienestar financiero. El modelo explica una gran proporción de la varianza en el comportamiento financiero (R^2 ajustado = 0.712) y una proporción significativa en el bienestar financiero (R^2 ajustado = 0.429). Entre los antecedentes del comportamiento, la autonomía financiera y la autoeficacia ejercen los efectos más grandes ($\beta = 0.345$ y $\beta = 0.321$), mientras que la alfabetización financiera y la alfabetización digital financiera contribuyen con coeficientes menores pero significativos ($\beta = 0.176$ y $\beta = 0.122$). El comportamiento financiero está fuertemente asociado con el bienestar ($\beta = 0.656$). Las pruebas de mediación confirman que la alfabetización y la alfabetización digital mejoran el bienestar principalmente cuando se convierten en acciones habituales como hacer presupuestos, gastar con disciplina, ahorrar y usar de manera planificada las herramientas de crédito e inversión. La impulsividad no predice ni el comportamiento ni el bienestar en este contexto.

- 26 El estudio ofrece tres aportaciones. Primero, avanza la teoría al demostrar, dentro de la Teoría del comportamiento planificado, que los factores relacionados con la agencia, es decir, la autonomía y la autoeficacia, son impulsores más fuertes de las acciones financieras cotidianas que el conocimiento por sí solo en un entorno matrilineal. Segundo, aporta evidencia empírica de una población poco estudiada de mujeres en Sumatra Occidental y aclara el orden de magnitud de los efectos entre cinco antecedentes dentro de un mismo modelo. Tercero, contribuye metodológicamente al aplicar un modelo jerárquico de componentes con constructos de segundo orden y al documentar la vía mediada desde la alfabetización y alfabetización digital hacia el bienestar a través del comportamiento.

Las implicaciones prácticas son directas. Las políticas y programas no deben limitarse a la transferencia de conocimientos. Son más efectivos cuando combinan alfabetización convencional y digital con intervenciones que fortalezcan la confianza y la autoridad para tomar decisiones, de modo que las mujeres puedan actuar en función de lo que saben. Para los proveedores de educación, cursos breves que relacionen tareas de presupuestar y ahorrar con el establecimiento de metas y retroalimentación sobre el progreso pueden fortalecer la autoeficacia. Para las instituciones financieras y las fintech, las características de los productos que apoyan hábitos saludables, las divulgaciones claras y las prácticas básicas de ciberseguridad pueden ayudar a los usuarios a mantener comportamientos prudentes. Para los gobiernos locales y organizaciones comunitarias, las iniciativas que fortalezcan el control

de las mujeres sobre los recursos del hogar probablemente aumenten tanto el comportamiento adecuado como el bienestar.

Las investigaciones futuras deberían fortalecer la inferencia causal y la validez externa. Los diseños longitudinales o experimentales pueden seguir cómo los cambios en la autonomía, la autoeficacia y la alfabetización se traducen en comportamientos duraderos y bienestar. Los estudios deberían probar la moderación por nivel educativo, acceso digital, poder de negociación en el hogar y volatilidad de ingresos, además de realizar análisis multigrupo por rangos de edad, estado civil y residencia urbana o rural. La medición puede mejorarse refinando los indicadores para aumentar la varianza media extraída y añadiendo resultados objetivos obtenidos de datos administrativos o bancarios. Finalmente, las evaluaciones predictivas como PLSpredict, los diseños de métodos mixtos que incluyan entrevistas cualitativas y la replicación en otras provincias ayudarán a confirmar la generalizabilidad y a orientar intervenciones específicas.

Agradecimientos

Los autores agradecen sinceramente el apoyo financiero brindado por el Instituto de Investigación y Servicio Comunitario (Lembaga Penelitian dan Pengabdian kepada Masyarakat, LPPM) de la Universidad de Andalas, bajo la Subvención para la Investigación de Tesis de Maestría (Penelitian Tesis Magister) de la Primera Convocatoria, Número de Contrato 176/UN16.19/PT.01.03/PTM/2025. Los autores también agradecen a todas las partes que contribuyeron a esta investigación.

REFERENCES

- Abdallah, W., Tfaily, F., & Harraf, A. (2025). The impact of digital financial literacy on financial behavior: customers' perspective. *Competitiveness Review*, 35(2), 347–370. <https://doi.org/10.1108/CR-11-2023-0297>
- Aguiar, I., & Zagalaz, J. (2022). Women and financial literacy in Spain. Does marital status matter?. *Journal of Women & Aging*, 34(6), 785-799. <https://doi.org/10.1080/08952841.2021.1991194>
- Ahmadova, E., & Nabiyeva, A. (2023). Analysis of the impulsive buyer behavior: empirical evidences from Azerbaijan. *Journal of Islamic Marketing*, 15(2), 314–337. <https://doi.org/10.1108/JIMA-10-2022-0271>
- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 179–211. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-T](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-T)
- Ali, M., Alamgir, M., & Nawaz, M. A. (2024). Emergence of the digital financial literacy, and its effect on the financial management behavior among students of Pakistan. *Pakistan Social Sciences Review*, 8(2), 141-155.
- Arquero, J. L., Fernández-Polvillo, C., & Jiménez-Cardoso, S. M. (2024). Financial literacy in tourism Year 27, N. 58, May-August 2026:3-34

Financial Literacy, Digital Literacy, Self-Efficacy, and Autonomy in Shaping Financial Well-being

and management & business administration entry-level students: A comparative view. *Journal of Hospitality, Leisure, Sport and Tourism Education*, 34. <https://doi.org/10.1016/j.jhlste.2023.100474>

Aryan, L. A., Alsharif, A., Alquqa, E. K., Al Ebbini, M. M., Alzboun, N., Alshurideh, M. T., & Al-Hawary, S. I. S. (2024). How digital financial literacy impacts financial behavior in Jordanian millennial generation. *International Journal of Data and Network Science*, 8(1), 117–124. <https://doi.org/10.5267/j.ijdns.2023.10.011>.

Bandura, A. (1991). Social cognitive theory of self-regulation. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 248–287. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90022-L](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90022-L)

Bennett, F., & Sung, S. (2013). Dimensions of financial autonomy in low-/moderate-income couples from a gender perspective and implications for welfare reform. *Journal of Social Policy*, 42(4), 701–719. <https://doi.org/10.1017/S0047279413000330>

Botha, F., Broadway, B., de New, J., & Wong, C. (2021). Financial Autonomy among Emerging Adults in Australia. *SSRN Electronic Journal*, 30. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3760928>

Budastra, I., Sjah, T., Tanaya, I. G. L., Halil, & Budastra, M. A. (2022). Financial Literacy Training for Dryland Farmers in Karangbayan Village, West Lombok. *Jurnal Abdi Insani*, 9, 1169–1177.

Bushra & Mir. (2024). Digital financial literacy and financial well-being. *Emerging Perspectives on Financial Well-Being*, May, 57–73. <https://doi.org/10.4018/979-8-3693-1750-1.ch003>.

28

Chavali, K., Raj, P. M., & Ahmed, R. (2021). Does Financial Behavior Influence Financial Well-being? *Journal of Asian Finance, Economics and Business*, 8(2), 273–280. <https://doi.org/10.13106/jafeb.2021.vol8.no2.0273>

Chong, K. F., Sabri, M. F., Magli, A. S., Rahim, H. A., Mokhtar, N., & Othman, M. A. (2021). The Effects of Financial Literacy, Self-Efficacy and Self-Coping on Financial Behavior of Emerging Adults. *Journal of Asian Finance, Economics and Business*, 8(3), 905–915. <https://doi.org/10.13106/jafeb.2021.vol8.no3.0905>

Comerton-Forde, C., de New, J., Salamanca, N., Ribar, D. C., Nicastro, A., & Ross, J. (2022). Measuring Financial Wellbeing with Self-Reported and Bank Record Data*. *Economic Record*, 98(321), 133–151. <https://doi.org/10.1111/1475-4932.12664>

Comerton-Forde, C., Ip, E., Ribar, D. C., Ross, J., Salamanca, N., & Tsiaplias, S. (2018). Using Survey and Banking Data to Measure Financial Wellbeing Using Survey and Banking Data to Measure Financial Wellbeing Commonwealth Bank of Australia and Melbourne Institute Financial Wellbeing Scales. *Applied Economic & Social Research*, 1.

Dare, S. E., van Dijk, W. W., van Dijk, E., van Dillen, L. F., Gallucci, M., & Simonse, O. (2023). How Executive Functioning and Financial Self-efficacy Predict Subjective Financial Well-Being via Positive Financial Behaviors. *Journal of Family and Economic Issues*, 44(2), 232–248. <https://doi.org/10.1007/s10834-022-09845-0>

Dewi, I. (2022). Financial Self-Efficacy Mediates the Influence of Financial Literature and Attitude on Financial Management Behavior. *International Journal of Social Science*, 2(2), 1475–1482. <https://doi.org/10.53625/ijss.v2i2.3075>

Fan, L., & Henager, R. (2025). Generational Differences in Financial Well-Being: Understanding

- Financial Knowledge, Skill, and Behavior. *International Journal of Consumer Studies*, 49(1). <https://doi.org/10.1111/ijcs.70011>
- Farrell, L., Fry, T. R. L., & Risse, L. (2016). The significance of financial self-efficacy in explaining women's personal finance behaviour. *Journal of Economic Psychology*, 54, 85–99. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2015.07.001>
- Faturohman, T., Megananda, T. B., & Ginting, H. (2024). Improving financial wellbeing in Indonesia: the role of social media as a mediating factor in financial behavior. *Cogent Social Sciences*, 10(1). <https://doi.org/10.1080/23311886.2024.2319374>
- Fenton-O'Creevy, M., & Furnham, A. (2022). Money attitudes, financial capabilities, and impulsiveness as predictors of wealth accumulation. *PLoS ONE*, 17(11), 1–15. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0278047>
- Fornell, C., & Bookstein, F. L. (1982). Two Structural Equation Models: LISREL and PLS Applied to Consumer Exit-Voice Theory. *Journal of Marketing Research*, 19(4), 440. <https://doi.org/10.2307/3151718>
- Frame, W., Wall, L., & White, L. (2018). *Technological Change and Financial Innovation in Banking: Some Implications for Fintech (No. 2018-11)*. Federal Reserve Bank of Atlanta. <https://doi.org/10.29338/wp2018-11>
- Frigerio, M., Ottaviani, C., & Vandone, D. (2020). A meta-analytic investigation of consumer over-indebtedness: The role of impulsivity. *International Journal of Consumer Studies*, 44(4), 328–342. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12570>
- Gantulga, U., & Dashrentsen, D. (2023). Factors Influence Impulsive Buying Behavior. *Zeszyty Naukowe Wyższej Szkoły Humanitas Zarządzanie*, 24(1), 9–25. <https://doi.org/10.5604/01.3001.0053.4041>
- García, O., & Félix, M. (2022). A review of the theoretical foundations of financial well-being. In *International Review of Economics*, 69 (2). <https://doi.org/10.1007/s12232-022-00389-1>
- Ghozali, I., & Latan, H. (2020). Partial Least Squares: Konsep, Teknik, Dan Aplikasi Menggunakan SmartPLS 3.0. *Badan Penerbit Universitas Diponegoro*.
- Ghozali, I. (2021). *Structural equation modeling dengan metode alternatif partial least squares (PLS)*. Badan Penerbit Universitas Diponegoro.
- Gonçalves, V. N., Ponchio, M. C., & Basílio, R. G. (2021). Women's financial well-being: A systematic literature review and directions for future research. *International Journal of Consumer Studies*, 45(4), 824–843. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12673>
- Gunawan, A., & Chairani, C. (2019). Effect of Financial Literacy and Lifestyle of Finance Student Behavior. *International Journal of Business Economics (IJBE)*, 1(1), 76–86. <https://doi.org/10.30596/ijbe.v1i1.3885>
- Hair, J., Hult, G., Ringle, C., Sarstedt, M., Danks, N., & Ray, S. (2021). *Partial least squares structural equation modeling (PLS-SEM) using R: A workbook*. Springer International Publishing.
- Handayati, P., Restuningdyah, N., Ratnawati, & Meldona. (2023). *The Role of Self-efficacy and Financial Attitude to Financial Well-Being: Mediation of MSME Financial Behavior (Vol. 1)*. Atlantis Press International BV. https://doi.org/10.2991/978-94-6463-178-4_30

Financial Literacy, Digital Literacy, Self-Efficacy, and Autonomy in Shaping Financial Well-being

- Hastings, J., & Mitchell, O. S. (2020). How financial literacy and impatience shape retirement wealth and investment behaviors. *Journal of Pension Economics and Finance*, 19(1), 1–20. <https://doi.org/10.1017/S1474747218000227>
- Huang, C. C., Wang, Y.-M., Wu, T.-W., & Wang, P.-A. (2013). An Empirical Analysis of the Antecedents and Performance Consequences of Using the Moodle Platform. *International Journal of Information and Education Technology*, 3(2), 217–221. <https://doi.org/10.7763/ijiet.2013.v3.267>
- Jalees, T., Khan, S., Zaman, S. I., & Miao, M. (2024). The effect of religiosity, materialism and self-esteem on compulsive and impulsive buying behavior. *Journal of Islamic Marketing*. <https://doi.org/10.1108/JIMA-03-2022-0078>
- Jariwala, H. V., & Dziegielewski, S. F. (2017). Pathway to Financial Success: Autonomy Through Financial Education in India. *Journal of Social Service Research*, 43(3), 381–394. <https://doi.org/10.1080/01488376.2016.1217581>
- Jariwala, S. (2020). Financial autonomy and financial well-being: A review of the literature. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 31(1), 1–1.
- Johan, I., Rowlingson, K., & Appleyard, L. (2021). The Effect of Personal Finance Education on The Financial Knowledge, Attitudes and Behaviour of University Students in Indonesia. *Journal of Family and Economic Issues*, 42(2), 351–367. <https://doi.org/10.1007/s10834-020-09721-9>
- 30 Juita, V., Pujani, V., Rahim, R., & Rahayu, R. (2023). Gender Differences in Financial Technology (FINTECH) Adoption in Indonesia: An Analysis of Risk Perceptions and Benefits. *Riset Akuntansi Dan Keuangan Indonesia*, 8(2), 145–158. <https://doi.org/10.23917/reaksi.v8i2.2308>
- Katauke, T., Fukuda, S., Khan, M. S. R., & Kadoya, Y. (2023). Financial Literacy and Impulsivity: Evidence from Japan. *Sustainability (Switzerland)*, 15(9), 1–14. <https://doi.org/10.3390/su15097267>
- Kochar, A., Nagabhushana, C., Sarkar, R., Shah, R., & Singh, G. (2022). Financial access and women's role in household decisions: Empirical evidence from India's National Rural Livelihoods project. *Journal of Development Economics*, 155(May 2021), 102821. <https://doi.org/10.1016/j.jdevec.2022.102821>
- Kumar, P., Islam, M. A., Pillai, R., & Sharif, T. (2023). Analysing the behavioural, psychological, and demographic determinants of financial decision making of household investors. *Heliyon*, 9(2), e13085. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e13085>
- Kumar, P., Pillai, R., Kumar, N., & Tabash, M. I. (2023b). The interplay of skills, digital financial literacy, capability, and autonomy in financial decision making and well-being. *Borsa Istanbul Review*, 23(1), 169–183. <https://doi.org/10.1016/j.bir.2022.09.012>
- Lawrence, L. (2022). A Study on Financial Well Being of Women Households. *RESEARCH REVIEW International Journal of Multidisciplinary*, 7(2), 01–07. <https://doi.org/10.31305/rrijm.2022.v07.i02.001>
- Liew, T., Lim, P., & Liu, Y. (2020). Digital Financial Literacy: a Case Study of Farmers From Rural Areas in Sarawak. *International Journal of Education and Pedagogy (IJEAP)*, 2(4), 245–251. <http://myjms.mohe.gov.my/index.php/ijeapJournalwebsite:http://myjms.mohe.gov.my/index.php>

[p/ijeaphttp://myjms.mohe.gov.my/index.php/ijeap](http://ijeaphttp://myjms.mohe.gov.my/index.php/ijeap)

- Mardiana, A., Limbok, J. T. L., & Kampo, K. (2023). Pengaruh Pengetahuan Keuangan Terhadap Perilaku Keuangan Dengan Self-Efficacy Dan Sikap Keuangan Sebagai Variabel Mediasi. *Jurnal Ekonomi Bisnis, Manajemen Dan Akuntansi*, 2(2), 26–39. <https://doi.org/10.58477/ebima.v2i2.129>
- Megananda, T. B., & Faturhman, T. (2022). Improving Financial Well-being in Indonesia: The Mediating Role of Financial Behavior. *Review of Integrative Business and Economics Research*, 11(4), 201–219.
- Morgan, P. J., & Trinh, L. Q. (2019). Fintech and Financial Literacy in the Lao PDR. *SSRN Electronic Journal*, 933. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3398235>
- Morris, T., Maillet, S., & Koffi, V. (2022). Financial knowledge, financial confidence and learning capacity on financial behavior: a Canadian study. *Cogent Social Sciences*, 8(1). <https://doi.org/10.1080/23311886.2021.1996919>
- Mousavi, S. J., & Rasaeimanesh, D. (2023). Investigating the Direct Effect of Financial Knowledge, Financial Stress, Financial Risk Tolerance and Financial Socialization on the Financial Behavior and Financial Well-Being of Individuals in Iran. *International Journal of Innovative Science and Research Technology*, 8(5), 3187–3195. www.ijisrt.com
- Muller, A., Laskowski, N. M., Trotzke, P., Ali, K., Fassnacht, D. B., Zwaan, M. D. E., Brand, M., Hader, M., & Kyrios, M. (2021). Proposed diagnostic criteria for compulsive buying-shopping disorder: A Delphi expert consensus study. *Journal of Behavioral Addictions*, 10(2), 208–222. <https://doi.org/10.1556/2006.2021.00013>
- Mustikasari, A., & Septina, F. (2023). Pengaruh Literasi Keuangan, Impulsive Buying, Dan Pengendalian Diri Terhadap Pengelolaan Keuangan Pribadi Mahasiswa Jurusan Akuntansi Universitas Ciputra. *Jae (Jurnal Akuntansi Dan Ekonomi)*, 8(2), 48–54. <https://doi.org/10.29407/jae.v8i2.20179>
- Nisa, F. K., & Haryono, N. A. (2022). Pengaruh Financial Knowledge, Financial Attitude, Financial Self Efficacy, Income, Locus of Control, dan Lifestyle terhadap Financial Management Behavior Generasi Z di Kota Surabaya. *Jurnal Ilmu Manajemen*, 10(1), 82–97. <https://doi.org/10.26740/jim.v10n1.p82-97>
- Nisar, M., Ullah, S., Zahid, M., Amin, B., Ali, I., & Rasool, H. (2022). Economic Empowerment and Women Decision Making: An analysis of the Impact of Financial Autonomy on the use of Contraceptives among Pakhtun Women. *Turkish Online Journal of Qualitative Inquiry (TOJQI)*, 13(8.5.2017).
- Oquaye, M., Owusu, G. M. Y., & Bokpin, G. A. (2022). The antecedents and consequence of financial well-being: a survey of parliamentarians in Ghana. *Review of Behavioral Finance*, 14(1), 68–90. <https://doi.org/10.1108/RBF-12-2019-0169>
- Osman, Z., Madzlan, E., & Phang, I. (2018). In Pursuit of Financial Well-being: The Effects of Financial Literacy, Financial Behaviour and Financial Stress on Employees in Labuan. *International Journal of Service Management and Sustainability*, 3, 55–94. <https://doi.org/10.24191/ijsms.v3i1.8041>
- Ottaviani, C., & Vandone, D. (2018). Financial Literacy, Debt Burden and Impulsivity: A Mediation Analysis. *Economic Notes*, 47(2–3), 439–454. <https://doi.org/10.1111/ecno.12115>

Financial Literacy, Digital Literacy, Self-Efficacy, and Autonomy in Shaping Financial Well-being

- Panos, G. A., & Wilson, J. O. S. (2020). Financial literacy and responsible finance in the FinTech era: capabilities and challenges. *European Journal of Finance*, 26(4–5), 297–301. <https://doi.org/10.1080/1351847X.2020.1717569>
- Powell, R., Do, A., Gengatharen, D., Yong, J., & Gengatharen, R. (2023). The relationship between responsible financial behaviours and financial wellbeing: The case of buy-now-pay-later. *Accounting and Finance*, 63(4), 4431–4451. <https://doi.org/10.1111/acfi.13100>
- Pramedi, A. & Asandimitra, N. (2021). Pengaruh Financial Literacy, Financial Knowledge, Financial Attitude, Income dan Financial Self Efficacy terhadap Financial Management Behavior Entrepreneur Lulusan Perguruan Tinggi di Surabaya. *Jurnal Ilmu Manajemen*, 9(2), 572. <https://doi.org/10.26740/jim.v9n2.p572-586>
- Prasad, H., Meghwal, D., & Dayama, V. (2018). Digital Financial Literacy: A Study of Households of Udaipur. *Journal of Business and Management*, 5(January), 23–32. <https://doi.org/10.3126/jbm.v5i0.27385>
- Pratama, R. K. A. M. (2024). Pengaruh Literasi Keuangan, Sikap Keuangan Dan Gaya Hidup Pada Perilaku Keuangan Generasi Milenial. *JPEK (Jurnal Pendidikan Ekonomi Dan Kewirausahaan)*, 8(1), 126–132. <https://doi.org/10.29408/jpek.v8i1.24223>
- Pupelis, L., & Šeinauskienė, B. (2023). Effect of consumer self-discrepancy on materialism and impulse buying: the role of subjective well-being. *Central European Management Journal*, 31(2), 222–240. <https://doi.org/10.1108/CEMJ-12-2021-0154>
- 32 Radianto, W., & Pramudita, N. (2024). Interaction of mental accounting, financial selfefficacy, and financial attitude on financial behavior. *Enrichment: Journal of Management*, 14(2), 156-167.
- Rahayu, R., Ali, S., Aulia, A., & Hidayah, R. (2022). The Current Digital Financial Literacy and Financial Behavior in Indonesian Millennial Generation. *Journal of Accounting and Investment*, 23(1), 78–94. <https://doi.org/10.18196/jai.v23i1.13205>
- Rahayu, R., Juita, V., & Rahman, A. (2023). *Digital Financial Literacy, Financial Behaviour, and Financial Well-being of Women's in Indonesia* (Issue Icelbi 2022). Atlantis Press International BV. https://doi.org/10.2991/978-94-6463-350-4_54
- Rahayu, R., Juita, V., Hidayah, R., Hidayah, R., Putri, R, A., (2026), Financial Literacy and Well-Being among Generation Z: The Mediating Roles of Digital Literacy, Capability, and Impulsivity in Indonesia, *Investment Management and Financial Innovations*, 23(1), 51-66. doi: [https://doi.org/10.21511/imfi.23\(1\).2026.05](https://doi.org/10.21511/imfi.23(1).2026.05)
- Rahman, M., Isa, C. R., Masud, M. M., Sarker, M., & Chowdhury, N. T. (2021). The role of financial behaviour, financial literacy, and financial stress in explaining the financial well-being of B40 group in Malaysia. *Future Business Journal*, 7(1), 1–18. <https://doi.org/10.1186/s43093-021-00099-0>
- Ramalho, T. B., & Forte, D. (2019). Financial literacy in Brazil – do knowledge and self-confidence relate with behavior? *RAUSP Management Journal*, 54(1), 77–95. <https://doi.org/10.1108/RAUSP-04-2018-0008>
- Respati, D. K., Widyastuti, U., Nuryati, T., Musyaffi, A. M., Handayani, B. D., & Ali, N. R. (2023). How do students' digital financial literacy and financial confidence influence their financial behavior and financial well-being? *Nurture*, 17(2), 40–50. <https://doi.org/10.55951/nurture.v17i2.154>

- Sabri, M. F., Anthony, M., Law, S. H., Rahim, H. A., Burhan, N. A. S., & Ithnin, M. (2023). Impact of financial behaviour on financial well-being: evidence among young adults in Malaysia. *Journal of Financial Services Marketing*, 0123456789. <https://doi.org/10.1057/s41264-023-00234-8>
- Sabri, M. F., Wahab, R., Mahdzan, N. S., Magli, A. S., & Rahim, H. A. (2022). Mediating Effect of Financial Behaviour on the Relationship Between Perceived Financial Wellbeing and Its Factors Among Low-Income Young Adults in Malaysia. *Frontiers in Psychology*, 13(May). <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.858630>
- Sajid, M., Mushtaq, R., Murtaza, G., Yahiaoui, D., & Pereira, V. (2024). Financial literacy , confidence and well-being: The mediating role of financial behavior. *Journal of Business Research*, 182(January 2023), 114791. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2024.114791>
- Sajuyigbe, A. S., Adegun, E. A., Adeyemi, F., Johnson, A. A., Oladapo, J. T., & Jooda, D. T. (2024). The Interplay of Financial Literacy on the Financial Behavior and Well-being of Young Adults: Evidence from Nigeria. *Jurnal Ilmu Ekonomi Terapan*, 9(1), 120–136. <https://doi.org/10.20473/jiet.v9i1.56411>
- Sajuyigbe, D. A. S., Odetayo, T. A., & Adeyemi, A. Z. (2020). Financial Literacy and Financial Inclusion as Tools to Enhance Small Scale Businesses' Performance in Southwest, Nigeria. *Finance & Economics Review*, 2(3), 1–13. <https://doi.org/10.38157/finance-economics-review.v2i3.164>
- Setiawan, M., Effendi, N., Santoso, T., Dewi, V. I., & Sapulette, M. S. (2022). Digital financial literacy, current behavior of saving and spending and its future foresight. *Economics of Innovation and New Technology*, 31(4), 320–338. <https://doi.org/10.1080/10438599.2020.1799142>
- Setiyani, R., & Solichatun, I. (2019). Financial Well-being of College Students: An Empirical Study on Mediation Effect of Financial Behavior. *KnE Social Sciences*, 3(11), 451. <https://doi.org/10.18502/kss.v3i11.4026>
- She, L., Rasiah, R., Weissmann, M. A., & Kaur, H. (2024). Using the Theory of Planned Behaviour to Explore Predictors of Financial Behaviour Among Working Adults in Malaysia. *FIIB Business Review*, 13(1), 118–135. <https://doi.org/10.1177/23197145231169336>
- Siegfried, C., & Wuttke, E. (2021). What Influences the Financial Literacy of Young Adults? A Combined Analysis of Socio-Demographic Characteristics and Delay of Gratification. *Frontiers in Psychology*, 12(December). <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.663254>
- Statman, M. (2008). What is behavioral finance. *Handbook of finance*, 2(9), 79-84. <https://doi.org/10.1002/9780470404324.hof002009>
- Sufyati, H., & Lestari, A. (2022). Pengaruh Literasi Keuangan, Inklusi Keuangan dan Gaya Hidup Terhadap Perilaku Keuangan Pada Generasi Milenial. *Jurnal Multidisiplin Madani*, 2(5), 2415–2430. <https://doi.org/10.55927/mudima.v2i5.396>
- Sugiyono, N. (2018). *Metode Penelitian Kuantitatif, Kualitatif, dan R&D*. Alfabeta, Bandung.
- Tahir, M. S., Ahmed, A. D., & Richards, D. W. (2021). Financial literacy and financial well-being of Australian consumers: a moderated mediation model of impulsivity and financial capability. *International Journal of Bank Marketing*, 39(7), 1377–1394. <https://doi.org/10.1108/IJBM-09-2020-0490>

Financial Literacy, Digital Literacy, Self-Efficacy, and Autonomy in Shaping Financial Well-being

- Tambunan, D., Hou, A., Nasib, Hs, W. H., & Pasaribu, D. (2024). The Role of Financial Literacy and Self-Motivation in Fostering Entrepreneurial Interest and Self-Efficacy among University Students. *Journal of Logistics, Informatics and Service Science*, 11(1), 136–145. <https://doi.org/10.33168/JLISS.2024.0109>
- Thankian, K. (2020). Factors Affecting Women’s Autonomy in Household Decision-Making among Married Women in Zambia. *Journal of Scientific Research and Reports*, 26(4), 109–123. <https://doi.org/10.9734/jsrr/2020/v26i430252>
- Yang, J., Wu, Y., & Huang, B. (2023). Digital finance and financial literacy: Evidence from Chinese households. *Journal of Banking and Finance*, 156(February 2021). <https://doi.org/10.1016/j.jbankfin.2023.107005>
- Yeo, K. H. K., Lim, W. M., & Yii, K. J. (2023). Financial planning behaviour: a systematic literature review and new theory development. *Journal of Financial Services Marketing*, 0123456789. <https://doi.org/10.1057/s41264-023-00249-1>
- Yogantara, K., Yadnyana, I., Sudana, I. ., & Sujana, I. K. (2025). Culture is a moderator of the interaction between financial inclusion and financial performance. *Mercados y Negocios*, (56), 3–28. <https://doi.org/10.32870/myn.vi56.7880>
- Younas, W., Javed, T., Kalimuthu, R., Farooq, M., Khalil-ur-Rehman, F., & Raju, V. (2019). Impact of Self-Control, Financial Literacy and Financial Behavior on Financial Well-Being. *The Journal of Social Sciences Research*, 51, 211–218. <https://doi.org/10.32861/jssr.51.211.218>
- Zemtsov, A., & Osipova, T. (2016). *Financial Wellbeing as a Type of Human Wellbeing: Theoretical Review*. <https://doi.org/10.15405/epsbs.2016.02.49>